

acta sociológica

Alfonso Reyes Ventura

ROGER CAILLOIS Y GASTON BACHELARD: ACERCAMIENTOS A LO IMAGINARIO

Acta Sociológica, núm. 57, enero-abril 2012, pp. 65 – 79

Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras>



Acta Sociológica

ISSN (Versión impresa) 0186-6028

Centro de estudios Sociológicos, FCPyS, UNAM

Edificio "E" 1er piso, C.U. México D. F.

Teléfonos. 56229414 y 56229415

actasociologica@mail.politicas.unam.mx

Cursa estudios de posgrado en la Maestría en Estudios Políticos y Sociales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es Licenciado en Sociología por la misma Facultad. Se tituló con la tesis: "El pensamiento sociológico de Roger Caillois en el marco del Colegio de Sociología, 1937-1939". Ha colaborado en los talleres de investigación sociológica *Cultura, Símbolo y Religión*, impartidos por la Dra. Blanca Solares y se desempeñó como asesor educativo en distintos centros de enseñanza, donde imparte materias de Historia, Ciencias Sociales y Filosofía.

Líneas de investigación: Teorías del imaginario, sociología de la cultura y sociología de la religión.

Correo electrónico: alfonsorev@yahoo.com.mx

Publicaciones del Centro de Estudios Sociológicos - FCPyS

http://www.politicas.unam.mx/carreras/ces/rev_actasociologica.php

www.revistas.unam.mx

Universidad Nacional Autónoma de México, Secretaría General, Torre de Rectoría, piso 7, México D.F. Del. Coyoacán, C.P. 04510.
Todos los derechos reservados 2011.

Esta página puede ser reproducida con fines no lucrativos, siempre y cuando no se mutila, se cite la fuente completa y su dirección electrónica.
De otra forma requiere permiso previo por escrito de la institución.

ROGER CAILLOIS Y GASTON BACHELARD:
ACERCAMIENTOS A LO IMAGINARIO

***Roger Caillois and Gaston Bachelard:
Approaches to the Imaginary***

Alfonso Reyes Ventura*

*Queremos siempre que la imaginación
sea la facultad de formar imágenes.
Y es más bien la facultad de deformar
las imágenes suministradas por la percepción.*

Gaston Bachelard

Resumen

En este ensayo se analiza la relación entre dos pensadores pioneros en los estudios sobre *lo imaginario*: Roger Caillois y Gaston Bachelard. Ambos autores, desde distintas perspectivas, compartieron su interés y preocupación por las manifestaciones del *imaginario* en el arte, el mito y lo sagrado. De acuerdo con ciertas ideas surrealistas y el devenir científico, criticaron la lógica positivista y propusieron el estudio de lo *imaginario*. Roger Caillois, en el marco del Colegio de Sociología delineó un programa enfocado en el análisis del mito, lo sagrado y el poder. Gaston Bachelard, por su parte estudió algunas expresiones de lo que para él eran los dos polos del psiquismo humano: ciencia y poesía. A partir de una ciencia más abierta y comprensiva, propusieron un acercamiento al *imaginario* que además, tanto para Bachelard como para Caillois, posee una base biológica. En la obra de ambos pensadores se pone de relieve la importancia de *lo imaginario* en la vida del hombre y las sociedades, cuestión desarrollada por Gilbert Durand y más tarde por Jean-Jacques Wunenburger.

Palabras clave: *Imaginario*, mito, poesía, Roger Caillois, Gaston Bachelard.

* Maestrante en Estudios Políticos y Sociales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Abstract

This essay analyses the relation between two pioneer thinkers in the studies on the *imaginary*: Roger Caillois and Gaston Bachelard. From different perspectives, both authors shared their interests and concern for the expressions of the *imaginary* in the art, the myth and the sacred. In agreement with certain surrealist ideas and the scientific becoming, they criticized the positivist logic and they proposed the study of the *imaginary*. For instance, Roger Caillois, in the framework of the Sociology College, formulated a program focused on the analysis of the myth, the sacred and the power; while Gaston Bachelard, studied some expressions of what meant for him, the two poles of the human psyche: science and poetry. From a more open and comprehensive science, they proposed an approach to the *imaginary*. The idea of Bachelard and Caillois about the biological basis of the *imaginary* is also explained. The work of both thinkers emphasizes the importance of the *imaginary* in the human and social life; topic that has been currently developed by Gilbert Durand and later by Jean-Jacques Wunenburger.

Keywords: *Imaginary*, myth, poetry, Roger Caillois, Gaston Bachelard.

Recibido: 10 de mayo de 2011.

Aceptado: 15 de septiembre de 2011.

Roger Caillois y el Colegio de Sociología

En diciembre de 1973, Roger Caillois publica una serie de artículos bajo el título *Acercamientos a lo imaginario*,¹ considerados por él mismo “como documentos que determinan el camino de un pensamiento apasionado por los mecanismos y secretos de la imaginación.”² La primera parte de su libro se titula “Equivoco surrealista”; la segunda “Paradoja de una sociología activa”; la tercera, “Ciencias infalibles: ciencias sospechosas”; y, por último, la cuarta “Poderes de la novela”. El eje de estos trabajos parece ser, desde mi punto de vista, el recorrido de una vida académica, siempre preocupada por los “mecanismos y secretos de la imaginación.” Para comprender mejor este itinerario presentaré, a grandes rasgos, algunos datos sobre su vida.

¹ Caillois Roger (1993), *Acercamientos al imaginario*, FCE, México.

² *Ibid.*, p. 7.

Roger Caillois nació, en 1913, en Reims, al noreste de Francia. Desde muy joven cursó estudios literarios en el Collège Louis-le-Grand, donde se acercó de manera apasionada a la poesía. En 1933, inició su participación en el movimiento surrealista, que duró sólo unos años, según él mismo, por algunas diferencias con André Breton, el líder del movimiento.³ Pese a esto, Caillois nunca se desprendió de la influencia surrealista y del interés hacia lo desconocido, el misterio y la idea bretoniana de unir ciencia y arte.

Hacia 1934, entró a la Escuela Práctica de Altos Estudios como profesor agregado de gramática, donde tuvo la posibilidad de asistir a los cursos de mitología comparada de Georges Dumézil y a los de sociología de la religión de Marcel Mauss, a partir de los cuales desarrolló más tarde investigaciones desde una perspectiva original que se alimentó de la sociología y la antropología.

En 1937, Roger Caillois inició un proyecto que teóricamente marcó sus estudios sobre el *acercamiento a lo imaginario*. Junto con Georges Bataille y Michel Leiris, fundó el Colegio de Sociología. Los objetivos y análisis del Colegio estuvieron fuertemente influidos por los estudios de E. Durkheim, Marcel Mauss, Georges Dumézil y André Breton. El Colegio de Sociología, en términos generales, buscaba llevar las preocupaciones del movimiento surrealista a un nivel científico, a la vez que denunciar tanto al totalitarismo nazi como al soviético.

En este contexto histórico caracterizado por gobiernos autoritarios, es importante resaltar que tanto Caillois como el Colegio de Sociología mantuvieron posturas críticas hacia el mundo occidental y el desarrollo capitalista, incluso Caillois llegó a estar vinculado a actividades de la extrema izquierda. En este sentido, las dificultades de su época impulsaron a los miembros del Colegio a estudiar de manera teórica representaciones colectivas tales como el mito relacionándolas con el análisis sobre lo sagrado y el poder, cuestión que les parecía fundamental para explorar alternativas políticas.

Aunque la vida del Colegio fue muy corta, debido al inicio de la Segunda Guerra Mundial (1939), sus objetivos señalan sus intereses y preocupaciones. Esto resulta claro en la parte final del programa del Colegio, escrito en julio de 1938:

³ Según el mismo Caillois por una discusión el 26 de diciembre de 1934 "sobre unas habichuelas saltarinas traídas de México." La discusión versó en torno a si tales semillas debían ser o no abiertas para conocer qué las hacía saltar. Caillois proponía que sí y Breton que no.

El hombre valora hasta el máximo ciertos instantes escasos, fugaces y violentos de su experiencia íntima. El Colegio de Sociología parte de este dato y se esfuerza en descubrir pasos equivalentes en el centro mismo de la existencia social, (...). Tres problemas principales imperan en este estudio: el del poder, el de lo sagrado, y el de los mitos. Su resolución no es asunto sólo de información y de exégesis: es además necesario que abarque la actividad total del ser.⁴

Caillois buscará en distintos momentos explicar y comprender estos ámbitos, el poder, lo sagrado y el mito que, para él, son claras manifestaciones de la actividad del *imaginario*.

Posterior a la experiencia del Colegio de Sociología y terminada la Segunda Guerra Mundial, Caillois es propuesto como sucesor de Raymond Aron en la redacción de la revista *La France Libre*, dejó a un lado sus compromisos políticos y se consagró a su obra y a sus actividades literarias. Publicó la colección *La Croix del Sud*, especializada en literatura sudamericana y tradujo textos de Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier, Gabriela Mistral y Pablo Neruda.

Estos mínimos datos biográficos nos ayudan a entender el camino emprendido por este pensador francés, cuyo encuentro con el surrealismo y su vínculo con la obra de Freud y Marx, nos invita al análisis del *misterio* desde nuevas perspectivas. Asimismo, nos permite identificar su notable posición crítica y su interés en la sociología de la religión de Durkheim. El historiador de las religiones Julien Ries describe de la siguiente manera el proyecto teórico de Roger Caillois:

Después de un breve paso por el surrealismo primero, por el freudismo luego y finalmente por el marxismo, Caillois funda, (...) Le Collège de Sociologie. Al estilo de Durkheim que soñaba con dar a la Francia laica un orden moral capaz de reemplazar a la iglesia y su moral, Caillois proyecta devolver a la sociedad un sagrado activo, indiscutido, imperioso con el fin de hacer funcionar los resortes profundos de la existencia colectiva.⁵

Los intereses políticos y teóricos de Caillois lo llevaron a un *acercamiento a lo imaginario*, que sin embargo, también fue posible

⁴ Caillois, Roger, *op. cit.*, p. 98.

⁵ Ries, Julien (1989), *Lo sagrado en la historia de la humanidad*, Ediciones Encuentro, Madrid, p. 35.

gracias a la influencia teórica que recibió de otro personaje importante. Además de la influencia intelectual de Marx, Freud, Breton, Durkheim, Mauss, Dumézil y Bataille, Caillois se interesó en la obra del epistemólogo y filósofo francés Gaston Bachelard. En las siguientes líneas desarrollaré esta influencia y aludiré a algunas ideas de Bachelard, cuyos estudios, actualmente, son una base para los estudios del *imaginario*.

Roger Caillois y Gaston Bachelard, el contexto en el que inician su relación

De 1919 a 1939, la situación en Europa y el mundo occidental era bastante compleja. La Primera Guerra Mundial y la crisis de 1929 habían traído un aire de desolación y nihilismo. Las grandes ideas de la Ilustración: el progreso, el bienestar y la justicia habían sucumbido a las fuerzas del imperialismo de inicios del siglo XX. El motor de estas grandes ideas, la Razón, también había sido trastocada y cuestionada. El proyecto ilustrado, en general, junto con el capitalismo en particular, fueron blanco de críticas desde distintos espacios: políticos, intelectuales y artísticos.

En la política, al llegar Stalin al poder, las críticas de la izquierda socialista fueron rápidamente acalladas. La crítica se convirtió en dogma y el dogma en razón de Estado, en dictadura y totalitarismo.

Algunos partidos de extrema derecha lograron una presencia violenta en la sociedad, los casos más relevantes fueron los de la Italia fascista de Benito Mussolini y la Alemania nazi de Adolfo Hitler.

En este contexto político, intelectuales y artistas iniciaron una serie de críticas al proyecto político-social dominante. Una de las más importantes fue la del movimiento artístico llamado *Surrealismo*. Este movimiento artístico e intelectual francés, fue creado por el escritor André Breton.

En 1924, Breton dio a conocer *El primer Manifiesto Surrealista*, en el cual se exponían las ideas principales del grupo. Frente a la lógica formal, proponían la *imaginación creadora*, privilegiaban el sueño más que el estado de vigilia, el inconsciente más que la consciencia, el misterio y la libertad del espíritu más que la lógica formal de la sociedad industrial.

Según los surrealistas, era necesario unir, vincular o re-mediar lo que parte del proyecto ilustrado había separado: la ciencia del arte, razón de la imaginación, la poesía de la lógica. Además, su propuesta filosófica estaba acompañada por la necesidad política de la

revolución. A este gran proyecto se sumaron varios intelectuales y artistas: Tristan Tzara, Antonin Artaud, Georges Bataille, Michel Leiris y Roger Caillois, entre otros.

En junio de 1936, surgen dos proyectos editoriales importantes. Georges Bataille da a conocer su revista llamada *Acéphale* y Roger Caillois publica la revista *Inquisitions* (Órgano del Grupo de Estudios para la Fenomenología Humana), que dirige junto con L. Aragon, Monnerot, Tristan Tzara y Gaston Bachelard. *Inquisitions* no tendrá un segundo número, según el propio Caillois, por diferencias entre “los dos dirigentes miembros del Partido Comunista (Aragon y Tzara) y él y Gaston Bachelard”.⁶

A través de estos proyectos editoriales, Caillois y Bataille se conocen y concuerdan en crear el Colegio de Sociología; sin embargo, lo que nos interesa destacar aquí es la relación e influencia entre Caillois y Gaston Bachelard.

El escritor y editor estadounidense Denis Hollier afirma en uno de sus libros que, “Bachelard concluirá su *Lautréamont* (1939) con hermosas páginas sobre la teoría de la imaginación agresiva y emprendedora que subtiende *Le Mythe et l’Homme* de Caillois”. Este dato de inicio comprueba esta influencia y da pie para buscar otros elementos que confirmen tal relación.

El primer y único número de la revista *Inquisitions*, inicia con un artículo de Bachelard titulado *Le Surrationalisme*, – que en México fue publicado en el libro *El compromiso racionalista*⁷ que señala varias ideas muy cercanas a las de Roger Caillois.

Roger Caillois y Gaston Bachelard. Crítica a la ciencia positivista

*Si quieres entrar en las profundidades de la física,
iníciate en los misterios de la poesía.*
Schlegel

En 1934, Gaston Bachelard publica su libro *El nuevo espíritu científico*, con el que inicia su trabajo epistemológico. De este primer trabajo, pasará a una serie de estudios e investigaciones sobre el proceso de la *imaginación creadora*, que lo llevarán a comprender

⁶ Cfr. Hollier, Denis (ed.) (1982), *El Colegio de Sociología (1937-1939)*, Taurus, Madrid.

⁷ Bachelard, Gaston (1980), *El compromiso racionalista*, Siglo XXI, México.

las características históricas y psicológicas de la *racionalidad objetiva*. Buscará estudiar los dos polos del psiquismo humano: conceptualización y ensoñación, ciencia y poesía.

Siguiendo este objetivo, en 1936, Gaston Bachelard comienza su artículo “Le Surrealisme”, con las siguientes líneas respecto de la ciencia:

Se confunde casi siempre la acción decisiva de la razón con el recurso monótono a las certidumbres de la memoria. Lo que se sabe bien, lo que se ha experimentado muchas veces, lo que se repite fielmente, fácilmente, calurosamente, da una impresión de coherencia objetiva y racional.⁸

Bachelard ataca aquí, la racionalidad anquilosada en la academia, que se ha convertido en un simple recurso monótono, parecido a la lógica mecánica de cierto positivismo, que se reproduce según las leyes del sistema dominante, basado en una supuesta objetividad y verdad científica.

Sin embargo, para él, este tipo de racionalismo se convierte en un simple “gustito escolar” que no debe reproducirse en las aulas. Comenta: “es necesario devolver a la razón humana su función turbulenta y agresiva. Se contribuirá así a fundar un superracionalismo que multiplicará las ocasiones del pensar.”⁹

El autor esboza aquí una “revuelta epistemológica”, propone llevar al extremo la aplicación de la razón a los objetos de estudio, abrir la razón a lo más profundo de la materia: “psicoanalizar” los intereses y su práctica científicas. En el mismo artículo reflexiona:

¿Qué se debe sacrificar? ¿Nuestras groseras seguridades pragmáticas o los nuevos conocimientos aleatorios e inútiles? No hay dudas: se debe ir a donde se piensa más, hacia donde se experimenta más artificialmente (...), donde la razón gusta arriesgarse. Si en una experiencia uno no juega su razón, esta experiencia no vale la pena de ser intentada.¹⁰

Por su parte, Roger Caillois desarrolla también una crítica al *establishment* científico, muy cercana a la de Gaston Bachelard. Caillois, como lo señalé antes, rompió con el Surrealismo en 1936 por su falta de compromiso con lo que para él era fundamental: unir ciencia

⁸ *Ibid.*, p. 9.

⁹ *Ibid.*, p. 12.

¹⁰ *Idem.*

y arte, investigación y poesía. Sin embargo, rescata del surrealismo la importancia del sueño en la vida diurna, lo que para él es la “imaginación maravillosa”, el misterio y todo aquello que en principio, el academicismo considera irracional.

Las causas y argumentación de tal ruptura se encuentran en su artículo titulado: “Especificación de la poesía”, publicado en “Le Surréalisme au service de la Révolution”, (núm. 5, en mayo de 1933), en el que hace un llamado a “organizar la poesía”, a organizar “metódicamente” la imaginación. Algo muy parecido a lo que Bachelard escribiría más tarde.

Caillois propone unir lo supuestamente irracional con la coherencia, es decir, arte y ciencia: “combinar en un sistema lo que hasta ahora una razón incompleta ha eliminado sistemáticamente”.

En el artículo “La alternativa (Naturphilosophie o Wissenschaftslehre)”, escrito en *Les Cahiers du Sud*, se pregunta: “¿Debe de prevalecer la sistematización o bien las formas de intuición sensibles e inteligibles?”. Para Caillois la respuesta se vislumbra en el esfuerzo de los románticos alemanes que intentaron “trasmutar el plomo vil de los conocimientos científicos en un instrumento de la intuición poética”. Sin embargo, la pregunta se resolvía realmente en la física moderna y su nueva lógica: el “principio de extensión continua, la lógica de generalización”.

Según Callois para 1937 –año en el que escribe el artículo citado – nadie podía librarse de las dificultades intelectuales de la época, que a su vez se encontraban entremezcladas con la lección de Bohr: “Es difícil eludir el convencimiento de que los hechos revelados por la teoría cuántica, inaccesibles a nuestras formas ordinarias de intuición, nos proveen un medio de investigación de los problemas filosóficos generales.”¹¹ En otras palabras, para Caillois es la física moderna la que con su rigurosidad y sus descubrimientos, nos obliga a abrirnos a marcos intelectuales más amplios e intuitivos.

Finalmente para Caillois ambas perspectivas, tanto la de los románticos como la de la física moderna, señalan la necesaria y posible unión de la sistematización científica y la intuición poética, es decir, ciencia y arte.¹²

¹¹ Bohr, citado por Roger Caillois.

¹² El argumento completo de Caillois es que los románticos alemanes tienen una concepción esencial: “La imaginación es el fundamento supremo de la realidad, principio que se extrae fácilmente de la enseñanza de Fichte, quien expresaba que la imaginación es <<un poder maravilloso sin el que nada podría explicarse en el espíritu humano y sobre el cual bien podría reposar todo su

Para junio de 1937, casi un año después de que Caillois y Bachelard dirigieran conjuntamente *Inquisitions*, el primero escribe su libro *El mito y el hombre*, una serie de ensayos que serán recuperados por el propio Bachelard en su teoría de lo *imaginario*.

En el último capítulo de *El mito y el hombre*, titulado “Por una actividad unitaria del espíritu”, Caillois delinea algunos elementos necesarios para generar un “nuevo espíritu científico”, y critica los marcos reducidos y simplistas del positivismo, el racionalismo y el surrealismo. Quiere descubrir la sombra del hombre, las reacciones de su afectividad, el *misterio* de sus confesiones.

Frente a la lógica formal de la racionalidad positivista, la alternativa no es el Surrealismo. El propio Caillois, muy cercano a la idea de Bachelard, dirá: “Es preciso vencer al adversario con sus propias armas, mediante una coherencia más rigurosa y una sistematización más justa, mediante una construcción que lo implique y lo explique en vez de ser reducida y descompuesta por él.”¹³

Caillois propone el método de “generalización”, utilizado en la física. Aclara que no se trata de la lógica de Aristóteles ni de la dialéctica de Hegel, sino de un proceso de síntesis más amplio que implica tanto intuición como racionalización, es decir, análisis y creación. Caillois invita al lector a revisar el libro de Gaston Bachelard *Le Nouvel Esprit Scientifique*, publicado en 1934, hace un llamado para que las ciencias humanas reconozcan los nuevos descubrimientos de la física y cambien las formas de acercarse a sus objetos de estudio. Así pues, tanto Caillois como Bachelard mantienen, no sólo una relación personal, sino un intercambio teórico de ideas.

Acercamientos a lo imaginario

En las primeras líneas del libro *El mito y el hombre*, Caillois advierte: “Las múltiples formas que adoptan las actividades de la imaginación no parecen haber sido estudiadas frecuentemente de una manera conjunta.” Por esto, señala que es necesario realizar trabajos que

mecanismo>>; de donde infiere que la existencia del universo es la de un poema, no la de una máquina. Es preciso pues leerlo con la sensibilidad, no con las matemáticas.” Aunque Caillois descalifique a los románticos alemanes por simplificar demasiado los problemas y proponga una dictadura del rigor, al final, en todo su proyecto intenta mediar la sistematización con la intuición, aplicando elementos científicos a objetos “misteriosos”, “invisibles” e “imaginarios”.

¹³Caillois Roger (1998), *El mito y el hombre*, FCE, México, p.196.

busquen analizar las actividades del ser, desde una perspectiva unitaria.

Sus *acercamientos* al *imaginario* lo conducen de manera sistemática a las actividades de la imaginación, expresadas, según él mismo, en los sueños, en el mito, en lo sagrado y en el arte.¹⁴ En última instancia, estas actividades y temas fundamentales son expresiones del *imaginario*, manifestadas por medio del lenguaje simbólico.¹⁵

Así como Caillois se interesó por las actividades del *imaginario*, en 1937, Gaston Bachelard con su libro *El psicoanálisis del fuego*, inicia sus estudios sobre la *imaginación creadora* y su relación vital con el hombre. Le importa mostrar que la *imaginación* (“imágenes que se miden por su aureola imaginaria”)¹⁶ no es un cúmulo de imágenes caóticas, desordenadas, reproductoras de la realidad, sino “una estructura coherente de imágenes primordiales, fundamentales en la vida del hombre”.

En las conclusiones de su obra *Psicoanálisis del fuego*, Bachelard alude a la necesidad de crear un diagrama poético, (cuestión muy cercana a la propuesta de Caillois de “organizar la poesía”). Refiriéndose al movimiento surrealista, comenta: “Los mosaicos más extraños del surrealismo tienen, de pronto, gestos continuos”, es decir, que frente a cierta actitud anárquica del surrealismo, Bachelard identifica en el *imaginario* una organización, una coherencia y una unidad de sentido.

Para nuestro autor la producción poética dictada principalmente por la imaginación, no es arbitraria, ni caótica, sino un conjunto de *ensoñaciones transformadoras* que provienen de *arquetipos* que nacen de lo más profundo de la psique humana y que se pueden conocer a través de la imagen simbólica. Así, Bachelard comenta que: “la imaginación es la fuerza propia de la producción psíquica. Psíquicamente, somos creados por nuestra ensoñación. Creados y

¹⁴ Este acercamiento sistemático a las actividades de la imaginación, dirigió el trabajo de investigación de Roger Caillois, baste aludir a los títulos de algunos de sus principales libros: *La incertidumbre que procede de los sueños*, *El hombre y lo sagrado*, *Medusa y Cia.*, *Los juegos y los hombres*, *Instintos y sociedades*, *Bellone o la pendiente de la guerra*, *El mito y el hombre*, entre otros.

¹⁵ Cabe señalar, que es importante tener clara la noción de *símbolo*, ya que el *imaginario* se expresa por medio del lenguaje simbólico. Cfr. *La Imaginación simbólica* de Gilbert Durand y la definición de símbolo en *El diccionario de símbolos* de Jean Chavalier.

¹⁶ Bachelard Gaston (2002), *El aire y los sueños*, FCE, México, p. 9.

limitados por nuestra ensoñación, pues es la ensoñación quien traza los últimos confines de nuestro espíritu.”¹⁷

Gaston Bachelard otorga a la imaginación un carácter *cognoscitivo*, principio fundamental en el conocimiento del ser humano y su vida, en otras palabras, la imaginación se erige como una categoría gnoseológica, base del conocimiento científico, el arte y la técnica. Bachelard cita al poeta William Blake: “La imaginación no es un estado, es la propia existencia humana.”

El carácter biológico de la imaginación

En 1939, Gaston Bachelard escribe su libro *Lautréamont*, dedicado al Conde de Lautréamont (Isodore Ducasse). *Los Cantos de Maldoror* son vistos por Bachelard como un poema a la vida. Bachelard encuentra en el poema, “unidad”, “vigor” y “agresión pura”, “ganas-de-vivir”, que son también “ganas-de-atacar.”

Según Bachelard, Ducasse capta “la animalidad en su gesto atroz, irrectificable, surgido de una voluntad pura.” Para Bachelard *Los Cantos de Maldoror* muestran una voluntad pura de vivir la experiencia de la metamorfosis animal, vía la imaginación: “en efecto, reconocemos en nosotros mismos una tendencia a animalizar nuestras penas, nuestras fatigas, nuestros fracasos, (...)”¹⁸

Bachelard identifica un número total de 185 animales citados y 435 referencias a la vida animal. Aunque esto parezca un simple conteo, estamos ante el principio de un análisis más profundo que nos lleva a ubicar en el poema, el deseo del hombre por la metamorfosis y por el “peregrinar indomable y rectilíneo” de su imaginación. “El hombre aparece entonces como una suma de posibilidades vitales, como un *super-animal*; toda la animalidad está a su disposición.”¹⁹

Sin pretender hacer un recorrido por todo el *Lautréamont*, de Bachelard, me enfocaré principalmente en sus conclusiones, pues en ellas encuentro la relación directa entre la obra de R. Caillois y la de G. Bachelard.

Bachelard menciona, que en los *Cantos de Maldoror* se encuentra una “línea de fuerza de la imaginación”, que inicia en un polo de

¹⁷ Bachelard, Gaston (1982), *Psicoanálisis del fuego*, Alianza editorial, España, p. 60.

¹⁸ Bachelard, Gaston (2005), *Lautréamont*, FCE, México, p. 19.

¹⁹ *Ibid.*, p. 22.

materia animada vital (la vida orgánica y sus necesidades biológicas). Esta condición biológica, cuando se relaciona con el mundo, busca proyectar, crear imágenes de distintas formas vivientes, (“sueños experimentales”), las cuales desembocan en una conciencia de libertad espiritual. Ésta es precisamente la línea de búsqueda de la metamorfosis del hombre, que tiene lugar por medio de la vida soñadora; pero que parte de las propias determinaciones biológicas de la vida y que lo llevan al esfuerzo estético, a la poetización de la vida, interpretándola y dotándola de sentido.

Esta línea de fuerza se puede seguir también, avista Bachelard, recurriendo a la obra *El mito y el hombre* de Roger Caillois. Para Bachelard, esta obra es importante, principalmente, porque arroja luz sobre “el carácter biológico de la imaginación, y por consiguiente sobre la necesidad vital de la poesía.”²⁰ Sin la poesía, sin ensoñaciones y sin imágenes primordiales, el hombre no hubiera evolucionado.²¹

Caillois, siguiendo al filósofo H. Bergson, señala que la diferencia entre el hombre y el insecto radica en que el primero se rige por la inteligencia y el segundo por el instinto. Según el propio Bergson, “que lo que está preformado en la naturaleza del insecto son las acciones, y que en el hombre sólo lo está la función”, la cual dice Caillois puede ser interpretada a partir de la representación mítica. Por ejemplo, el acto sexual en términos biológicos es una función que, sin embargo, culturalmente en algunas sociedades alude a un acto cosmogónico.

Por su parte, para Bachelard más allá de la separación entre instinto e inteligencia, los mitos no buscan el control de la naturaleza como una necesidad exterior, sino armonizarse con ella a través de su poetización. Para Bachelard: “el ser actúa contra la realidad y no ya igualándose a la realidad”, el hombre se contrapone a los instintos, a las exigencias de la naturaleza dada, diferenciándose de la realidad a través de palabras e imágenes que trascienden los propios límites naturales.

También Caillois admite que el mundo de los insectos es el de las conductas mecánicas e inevitables, es decir, el de los instintos; mientras que el mundo del ser humano es el de la imaginación, el de la libertad, “...es decir, un mundo donde el individuo ha conquistado el poder de negarse a obedecer en el acto y ciegamente a la sugestión orgánica. El instinto no obra en él ya más que por *imagen*

²⁰ *Ibid.*, p. 131.

²¹ *Ibid.*, p. 132.

interpuesta.”²² El autor demuestra esta idea, contraponiéndola con la relación biológica primaria y profunda entre nutrición y sexualidad. Esta relación plenamente biológica, resulta una acción instintiva en cierto número de especies animales (especialmente insectos), donde el macho termina por fallecer o ser devorado por la hembra en el momento del coito. El caso más claro y sorprendente y al que no podemos referirnos aquí, es el de la *mantis religiosa*, uno de los insectos que más impresiona a la sensibilidad humana, ya que es costumbre de la hembra devorar al macho durante la cópula.²³

La idea de Caillois de que la “función fabuladora en el hombre desempeñaba precisamente el papel del comportamiento instintivo en el insecto”, abre la posibilidad de relacionar su pensamiento con la psicología analítica jungiana y la antropología de Gilbert Durand, que señalan la existencia de una especie de *condicionamiento biológico de la imaginación*, que bajo la forma de tendencias o “virtualidades rectoras”, encuentra el pleno desarrollo de su potencial en el interior de la vida social.

En otras palabras, podemos decir que desde el “comienzo puro” (“instante de agresión”, “instante ducassiano”), el hombre necesita imaginarse un ataque, una agresión, un deseo de forma, un “actuar en contra de la realidad”, pero todo a través de una interpretación coherente y sensible, en última instancia, mítica, artística; mientras que en el animal sólo se desarrolla una conducta instintiva simple.

Para Bachelard, la obra de Caillois permite identificar la función fabuladora del hombre, derivada de sus características biológicas. En el poema de Lautréamont la metamorfosis animalesca descrita por Bachelard, refleja con distintas imágenes, la metamorfosis agresiva hacia una naturaleza determinante. Es decir, el hombre con la capacidad de poetizar, de imaginar, de mitologizar, se sobrepone a la naturaleza, se rebela y a la vez se armoniza con ella; a diferencia de los demás animales, no sigue instintos ciegos, sino que interpreta, configura, planea y da sentido a sus acciones.

En resumen, para Bachelard existe un “bestiario en nuestros sueños que anima una vida que retorna a las profundidades biológicas (...) Todas las funciones pueden crear símbolos; todas las herencias biológicas pueden dar fantasmas.”²⁴

²² Caillois Roger (1962), *Medusa y Cia. Pintura, camuflaje, disfraz y fascinación en la naturaleza y el hombre*, Seix Barral, Barcelona, p. 26.

²³ Ver, Caillois, R., “La mantis religiosa” en *El mito y el hombre*; así como, Blanca Solares, “Amor en la *mantis* o la naturaleza del símbolo”.

²⁴ Bachelard, Gaston, *Lautréamont*, op. cit., p. 135.

Así pues, de acuerdo con el pensamiento de Caillois y de Bachelard, el ser humano a falta de un aparato instintivo para adecuarse a sus necesidades de trascender la realidad dada, debe recurrir al *imaginario*, creando, poetizando, metamorfoseándose, en última instancia, rebelándose a la naturaleza, sin disolver su vínculo primigenio con ella misma.²⁵

Conclusiones

El hombre muere también del mal de ser hombre, de concretizar demasiado pronto y demasiado sumariamente su imaginación, y de olvidar finalmente que podría ser un espíritu.

Gaston Bachelard, *Lautréamont*.

A lo largo de este trabajo, intenté destacar la relación entre Caillois y Bachelard. Si bien, cada uno realizó estudios distintos, ambos reconocieron mutuamente sus investigaciones y abrieron el campo al estudio de lo imaginario y la imaginación.

Bachelard si bien parte de una formación científica, dedica una gran parte de su obra al estudio de la poesía y la literatura; Caillois, por su parte, también desde una perspectiva científica, se acercó al estudio de lo *imaginario*, en el mito, lo sagrado y la literatura. Ambos análisis revelan una novedosa forma de acercarnos al fenómeno humano y abren a las ciencias humanas a temas que antes sólo se habían abordado de manera ortodoxa o que incluso se habían ignorado.

Considero que tanto la obra de Caillois como la de Bachelard, son antecedentes teóricos importantes para los actuales estudios de lo *imaginario* que realizan primero teóricos como Gilbert Durand y más tarde Jean Jacques Wunenburger. Ambas propuestas, tanto la de Bachelard como la de Caillois, nos ayudan a comprender el

²⁵ Es importante comentar que si bien, se suele decir que el instinto es una fuerza de salvación y de preservación que tiene un valor pragmático de protección o de defensa, la mitología, está más allá de esa simple reacción o fuerza instintiva de conservación. En este sentido, Caillois considera que querer buscar en la mitología un utilitarismo de principio sólo es obra del racionalismo, para él los mitos no son columnas instaladas en las zonas peligrosas del camino del hombre con la finalidad de prolongar su existencia. Así sostiene que "lejos estamos, en todo caso, del celeberrimo instinto de conservación."

mito como manifestación del *imaginario*, a explorar e interpretar de manera más integral las “determinaciones inconscientes de la afectividad humana”, que por lo demás, están implicadas en la configuración de nuestra vida social.

Bibliografía

Bachelard, Gaston (1980), *El compromiso racionalista*, Siglo XXI, México.

Bachelard, Gaston (2002), *El aire y los sueños*, FCE, México.

Bachelard, Gaston (1982), *Psicoanálisis del fuego*, Alianza editorial, España.

Bachelard, Gaston (2005), *Lautréamont*, FCE, México.

Caillois, Roger (1998), *El mito y el hombre*, FCE, México.

Caillois, Roger (1993), *Acercamientos a lo imaginario*, FCE, México.

Caillois, Roger (1962), *Medusa y Cia, Pintura, camuflaje, disfraz y fascinación en la naturaleza y el hombre*, Editorial Seix Barral, Barcelona.

Hollier, Denis (1982), (Ed.) *El Colegio de Sociología (1937-1939)*, Taurus, Madrid.

Ries Julien (1989), *Lo sagrado en la historia de la humanidad*, Ediciones Encuentro, Madrid.

Solares, Blanca (2005), “Amor en la *mantis* o la naturaleza del símbolo”, en B. Solares y Ma. del Carmen Valverde (Coord.), *Symbolon, Ensayos sobre arte y religión*, Instituto de Investigaciones Filológicas, CRIM.